

SOCIEDAD, ECONOMÍA, HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA DESDE UN ENFOQUE SOCIOLÓGICO

Rafael Guido Véjar

Para mí, fue un problema cómo abordar este tema. La primera idea que se me vino a la cabeza fue preguntarme: ¿Hacia dónde van las ciencias sociales, la sociología en la actualidad en El Salvador? Hay una realidad: la educación de los sociólogos ha tenido una disminución en El Salvador en la última década. Solo existe una universidad que tiene la carrera de sociología: la Universidad de El Salvador (UES) donde hay actividad evidente de esta forma de producir académico; en la Universidad Centroamericana (UCA) se cerró la carrera de sociología, existe un departamento de sociología, pero es de servicio para las otras carreras de la Universidad. Pareciera que los sociólogos en ese sentido, por lo menos en la última década o dos, son una especie en extinción, sin una política de protección.

Entonces, ¿hacia dónde va la sociología en la actualidad? Eso me parece que sería muy importante tratar de responder, ¿hay algún tipo de compensación social, histórica, para reforzar la actividad de las ciencias sociales y de la sociología en el país?, y también en relación a los cambios que se están dando en el país que han afectado a las instituciones, partidos políticos, economía y a muchos sectores de la vida social del país, yo me pregunto: ¿Cómo han afectado estos cambios de la sociedad y del mundo, en términos generales, a la actividad sociológica de nuestros países centroamericanos?, ¿han tenido algún impacto en nosotros?, ¿experimentamos esos cambios o seguimos trabajando en las mismas circunstancias de hace veinte o treinta años?, ¿cuál es la situación en la que podría decirse estamos los que somos actores muy privilegiados del quehacer sociológico en El Salvador?, ¿está cumpliendo la sociología, las ciencias sociales su función ante los cambios de la sociedad y el Estado en El Salvador? Cuan-

do veo, por ejemplo, que la delincuencia es imparable, que tenemos problemas muy difíciles, muy complejos en sectores como educación, salud, me pregunto: ¿Qué estamos haciendo los sociólogos, los que estamos haciendo ciencias sociales para ayudar a resolver esos problemas nacionales y para proponer realmente soluciones a este tipo de problemas? Ya Héctor Lindo se plateaba este tipo de relación entre la investigación social, la interpretación de la realidad, el protagonismo desde el Estado y los diferentes ámbitos de la sociedad, desde la empresa privada, la sociedad civil para ir solucionando los problemas.

En estos últimos años hemos perdido infraestructura en las ciencias sociales, mantenemos algún tipo de institucionalidad en la cual podemos confiar para hacer ciencias sociales, por eso felicito al Centro Nacional de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (CENICSH), porque creo es un intento de crear institucionalidad en la actualidad.

¿Dónde están las ciencias sociales ahora?, la UES tiene la carrera de sociología, hay actividad evidente, pero... ¿Dónde está la producción sociológica en la actualidad? ¿Cuál es el espacio donde se hacen los estudios sociológicos de los que nos llegan los intentos de explicación de lo que estamos pasando? ¿Qué temas están abordando las ciencias sociales y la sociología?, ¿cuáles son los retos que tiene la sociología en la actualidad? Yo creo que esos son los problemas ante los cuales las ciencias sociales y la sociología deben de tener una respuesta y lo hacemos desde una crisis muy específica, la sociología, las ciencias sociales, las teorías sociales, las teorías sociológicas están saliendo también de una crisis y creo que todavía les falta tiempo para tener una visión un poco más completa de lo que ha sucedido en nuestros paradigmas de explicación social.

Edelberto Torres Rivas, uno de los impulsores de la interpretación sociológica en Centroamérica, un crítico de las ciencias sociales, la sociología, la política, también es un entusiasta de la interpretación sociológica, pero Edelberto en el 2001 publicó un ensayo titulado: «Acerca del pesimismo en las ciencias sociales» en el que establecía que la crisis de las ciencias sociales se había generalizado y que era una situación de la cual era muy difícil tener una propuesta de salida.

En ese ensayo Edelberto hablaba sobre la crisis de estos paradigmas y plantea, por ejemplo, que la crisis del marxismo fue uno de los aspectos más importantes en la crisis del análisis sociológico en la región. También, abordó la crisis de los proyectos revolucionarios, la crisis económica en la que los proyectos de desarrollo mostraron sus deficiencias, sus debilidades y quizá su falta de fundamentos reales para comprender esa realidad, de la obsolescencia del Estado empresarial que se proponía como solución. También hablaba del fin de una modalidad de relación entre el Estado y el mercado, que había venido funcionando en los cincuenta años anteriores, y naturalmente analizaba la caída del socialismo existente, que traía una alteración de las relaciones sociales de la época. Esta es la situación general de la crisis de la cual tenemos que salir, para hacer una propuesta de interpretación o interpretaciones sobre la realidad actual.

Así las ciencias sociales tuvieron que alterar su dirección teórica, se deshicieron de temas y técnicas de investigación; temas como las clases sociales comenzaron a desaparecer de nuestros panoramas, también las técnicas que se utilizaban para ese tipo de investigaciones; se desecharon modelos conceptuales e ideológicos y se olvidaron autores importantes de la época. Las propuestas de los grandes teóricos de la sociología, Durkheim, Weber, Marx comenzaron a ser criticadas y debilitadas por su incapacidad para conocer un mundo que naturalmente estaba cambiando muchísimo y que requería nuevas conceptualizaciones, y nuevos paradigmas para su explicación. Las formas de trabajar la totalidad social habían variado totalmente, ¿cómo afectó eso a los sociólogos? Acá hay un cambio que creo es evidente, pero sobre el cual no hemos reflexionado mucho y cómo se está profundizando ese problema en las ciencias sociales.

Este cambio fue experimentado por los sociólogos, o los estudiosos de las ciencias sociales en general, a partir de la década de 1990, acompañado del apareamiento del neoliberalismo en el ámbito económico y el posmodernismo en el ámbito filosófico. Se trata de la metamorfosis de ser investigadores, lo que conocíamos como intelectuales, nos convertimos en el «moderno consultor». Eso es una gran diferencia, es un gran cambio, que también trae sus consecuencias en

el papel de las ciencias sociales y la sociología en la actualidad. El intelectual deja el espacio para el técnico, requerido por el funcionario público para hacer investigaciones rápidas sobre las cuales tomar una decisión política o para realizar, en el mejor de los casos, una política pública que pueda dar más consistencia a la actividad estatal. Pero realmente lo que ha sucedido es que el intelectual ya no tiene el tiempo necesario para llegar a conocer, si ustedes quieren, la esencia de los procesos que está estudiando. Naturalmente, capta una serie de información que se requiere para la práctica política, la planificación y la política pública, pero hay una finalización de aquella producción en la cual el intelectual daba a conocer su interpretación a sus pares en las universidades o en los centros de investigación y esperaba una discusión pública de todo esto.

Esto lleva a que hay un cambio en el uso también del producto de la investigación social. El consultor entrega su trabajo al señor que le paga y este hace uso como quiere de esa investigación, de ese aporte que pueda hacer el investigador. Entonces, los usos han influido en la naturaleza de los resultados. Este es un cambio que creo debemos de pensarlo para saber cómo seguir adelante en la actualidad. Esto me lleva a pensar, entonces ¿Dónde está la infraestructura en que se hacen estas investigaciones ahora?

Muy rápidamente, en el caso de El Salvador hay una serie de instituciones que creo se han ido fortaleciendo poco a poco y que presentan la posibilidad de darle continuidad al estudio de una serie de procesos muy importantes para el país. Entre estas instituciones hay tres de educación superior: La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la UES y la UCA. Hay otras universidades con cierto tipo de actividad, pero que requieren mayor desarrollo; hay fundaciones: La Fundación Salvadoreña para El Desarrollo Económico y Social (FUSADES), Fundación Dr. Manuel Ungo (FUNDAUNGO), Fundación Nacional para El Desarrollo (FUNDE) en las cuales hay actividades permanentes. Por ejemplo, FLACSO da seguimiento a problemas de violencia y aspectos de la juventud, problemas electorales, gobernabilidad, democracia, dinámicas globales y locales, y estudios sobre la pobreza.

Las otras universidades también tienen investigaciones sobre esto. Habría que ver cómo se centraliza, se fortalecen este tipo de estudios, para evitar que cada una de las instituciones mencionadas se dedique a hacer investigaciones por su cuenta, pero hay evidentemente en esas organizaciones una infraestructura importante que hay que tener en cuenta. Además, hay un organismo internacional, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que a través de investigaciones sobre el desarrollo humano ha mostrado aspectos de los problemas más graves que ha tenido El Salvador: problemas de empleo, migración, identidad cultural de la sociedad, etcétera. Creo que esto nos demuestra que hay infraestructura para las ciencias sociales y el hecho es que se ha institucionalizado la actividad de investigación. Ahora, yo les diría que la actividad individual de la investigación es casi imposible, si uno no está de alguna forma, ligado a estas grandes instituciones que tienen la capacidad de formar equipos multidisciplinarios para explicar lo que está sucediendo en los diferentes ámbitos de la vida social.

Ahora bien, en lo anterior solo hemos considerado el estudio de los problemas tradicionales, pero hay otro tipo de problemas que ni siquiera estamos tocando en la actualidad, por ejemplo, ¿cómo están afectando a las estructuras sociales las actividades de la delincuencia y el narcotráfico?, ¿cómo está afectando el capital formado de actividades ilegales a las estructuras sociales de nuestros países? Tenemos que pensar: ¿Cómo la fuerza de trabajo está siendo afectada por los requerimientos que tienen los narcotraficantes para el traslado de su mercancía? o ¿cómo el capital mismo sufre cuando se trata de blanquear ese dinero?; es decir, hay problemas nuevos que nos están afectando, que están teniendo una visualización más real en las estructuras sociales de la actualidad. Eso es lo que yo podría decirles de la situación de las ciencias sociales en El Salvador. Muchas gracias.